

Repicar primero; repicar segundo y dejar para la misa del Patrono, bamboleaba en las faldas, resonaba en las lomas, y ondeaba en las crines de ruanos, moros y rosillos: caballos caminadores que con luceros en la frente, entablaban los honores tendidos del pasipicao, el pasitrote y la aguililla!

Oh, día de San Juan! . . . Día de Laureana, la viejecita morena de pollerín morado con escote abierto al grito de sus pulmones recios. . . San Juaaaann! . . . San Juaaaaannn! . . . desplegando en calles y portales su falda vaporosa de morado vivo, con airoso esguince de su gracia mulata. Por tanta alegría, en su mochila terciada, caían gracias de su patroncito San Juan, que en cada puerta la esperaba con panes, fósforos, tabaco y tasajos de carne seca.

Qué veranito metido con berrojobos dorados, vestía la tarde de seda campesina! Colorín silvestre en romería de fieles al paso de San Juan del pueblo, que en el atardecer teñían los arboles, mientras sobre torbellino fervoroso iba dejando, de mano en mano, su gratitud en gracias!! . . .

Oh, San Juan, del corderito manso al evangelio de las reconciliaciones; a la oportuna muestra del amor hermano que de hogar a hogar cruzaba en los jarrones de ponche de San Juan, con votos por la salud y prosperidad de la familia. . .

—Vaya. . . Diga las buenas noches y pregunte por Don Joaquín. Dígale que allí le manda Don Simón con bendiciones de San Juan para toda la familia.

—Vaya donde la niña Elvirita. Diga las buenas noches y le entrega. Dígale que la comadre Alfredo le manda las bendiciones de San Juan. . .

En efecto, con su adiós lejano, el santo cobijaba al pueblo, entre bendito sabanón de estrellas!

NOTA: Por tradición, el bautismo de San Juan es a las cinco de la madrugada. Por eso, los que esperan las seis para ir al Zaratí por el baño de gracias, se dice que han recibido la bendición del gallinazo. ■



CARNAVAL DE NEGROS Y BLANCOS

Lydia Inés Muñoz

Este artículo fue tomado de la introducción de una investigación realizada por el Centro de Trabajo de la Cultura Popular de Pasto (Colombia), que hace parte del Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello.

El tema de dicha investigación es: "Evolución Etno-histórica del Carnaval Andino de Blancos y Negros en San Juan de Pasto, a partir de 1926" y fue dirigida por Lydia Inés Muñoz C.

Próximamente será publicada la totalidad de dicho trabajo por la Sede del IADAP - Ecuador.

EL CUERPO Y EL CARNAVAL

El cuerpo humano, desde el tiempo de la primera cultura, fue el centro del contacto con la naturaleza y con otros cuerpos. Todas las Cosmovisiones y en particular las precolombinas contextualizaron profundamente la razón del ser humano: cuerpo y pensamiento; unido a la tierra, al trabajo y a la fiesta: tríada, red indivisible, compleja y móvil.

El rito, el ludus, desde el comienzo sirvieron de factores afirmadores de la cohesión social. Desde siempre, la presencia de la máscara sugirió el primer gesto, la primera simulación de otro gesto. La ceremonia, la liturgia, el juego y la danza constituyen arte y parte del Carnaval, en su dimensión total.

Octavio Paz, cree que el cuerpo es siempre un más allá del cuerpo. Que al palparlo, se reparte (como un texto) en porciones que son sensaciones instantáneas.

En el desarrollo del "juego de negritos", durante el Carnaval del 5 de Enero, el contacto: cuerpo-cuerpo, gracias al ejercicio del juego— tatuaje, permite la negación de la individualidad y la proximidad al "otro" El sentido del "tacto" se consagra.

Si el siglo 17 —alude Octavio Paz— había olvidado que el cuerpo es un lenguaje, sus poetas supieron crear un lenguaje que talvez a causa de su misma complicación da la sensación de un cuerpo vivo. . .

Con la colonización española de América, se instaura por siglos, la censura cristiana sobre "el cuerpo" y la "fiesta popular". Los edictos y la Inquisición, desempeñaron el oscurantismo a sus anchas para "exorcisar" los demonios de los "cuerpos posesos" de solo alegría,

durante la práctica de las fiestas tradicionales.

Se persiguió así, a la alegría, al arte del pueblo. Pero el rito antiguo se conservó como un acto colectivo clandestino, para luego, revestido, salir a la superficie de las fiestas patronales o civiles, decretadas por la Iglesia o el Cabildo.

Es en el Carnaval de Blancos y Negros en San Juan de Pasto, durante su evolución a lo largo de más de siete décadas, donde cobra plena vigencia el rol y status del "cuerpo", del "discurso corporal". El lenguaje del gesto ensancha los posibles horizontes de la pantomima. Allí se identificará el manejo y aplicación de la iconografía regional andina a través de las múltiples expresiones y motivos del juego, rito y teatro popular: máscaras, caretas, cabezones, disfraces, comparsas, murgas, esculturas en papel, carrozas. Cada una en su espacio inaugura un sugestivo universo narrativo.

Joan —Anton Benach ("Comediant's) afirma al respecto: Una vez en la calle, el fantoche no necesita abrir la boca: su gesto, su indumentaria, sus andares paletos tienen una virtud desacralizadora y eficaz por su inmediatez.

RAICES CULTURALES DEL CARNAVAL

El Carnaval de Blancos y Negros en Pasto, presenta uno de los perfiles culturales más interesantes dentro de la historia regional. Su génesis y constitución obedecen a un proceso constante de asimilación sincrética de elementos, gestos rituales de procedencia triétnica: raíz cultural indígena precolombina, raíz cultural hispánica colonial, raíz cultural negra.

El entorno etno-cultural en el cual surgen los principales elementos del Carnaval "Andino" de Pasto, se define en el espacio comprendido entre el sur del Cauca hasta la región meridional del Ecuador.

a) La raíz cultural indígena: Las comunidades de Pastos y Quillacingas —y en un momento posterior la cultura inca— aparecen como las portadoras inmediatas de los elementos primigenios del Carnaval Andino, manifiestas a través de formas para—teatrales como comparsas y personajes de ascendencia totémica. El gesto ritual de la danza, implícito en la máscara y en los motivos alegóricos, conduce necesariamente al referente cultural precolombino. En aquel momento histórico, la colectividad indígena mantenía su vida laboral dependiendo de un animado almanaque ritual y festivo, alimentado por una Cosmovisión práctica. El tatuaje, las flores, la máscara, la danza, la representación para-teatral totémica, evidencian el aporte de las fiestas agrarias quillacingas e incas, en la propia constitución del Carnaval de Blancos y Negros en Pasto.

El carnaval que celebran antes del "miércoles de ceniza", las comunidades Kamsá e Inga del Putumayo y Aponte, recobra en la época contemporánea, toda la iconografía de las fiestas agrarias precolombinas.

b) La raíz cultural hispana: Durante la presencia de la colonización española en esta región y en el afán de afirmar la ideología cristiana, se superponen las fiestas dedicadas a los Santos Patronos, en forma relativa y desordenada a las calendas rituales agrarias.

En este contexto, la representación de autos y pastorelas con motivos cristianos, cobra especial importancia como agente promotor de la liturgia y el sentimiento. Los auto-

sacramentales, que eran obras que se representaban ya desde la época de la colonia, subyacen en las procesiones de este siglo a través de carretas alegóricas, tiradas por bueyes, que se observaban en Pasto. Además la notable creatividad nativa, producirá ya en el siglo 19, obras que como "La Epifanía" (Maestro Maldonado en 1880), se convertirá en foco cultural de la festividad de enero y de la propia caracterización de las carrozas. En ese proceso, lo profano viene a reemplazar la alegoría cristiana primera. Sincretismo, expresión de un mestizaje lento y liviano.

c) La raíz cultural negra: La cultura de la etnia negra —proveniente de la Madre Africa— : música, danza, ritos, juegos, literatura oral, solo logró preservarse en situaciones especiales como aquella del "día libre" otorgado a los esclavos, después de las revueltas del siglo XVII y del XIX. En el "día libre" —prescrito según alguna versión para el día 5 de enero, en honor del Rey Melchor— se procedía a invertir los roles sociales: el esclavo pasaba a ser amo y este su esclavo. La segunda situación, vino a darse en el micro-espacio de los palenques del Patía, Sur del Cauca y en los del Norte de Nariño. Según las crónicas de Cordovéz Moure, en Pasto se jugaba "negritos" desde 1854. La forma del laboreo en las minas, mediante "cuadrillas", se instaura para tipificar el "juego de negritos" el 5 de Enero en Pasto.

d) La Calenda El Carnaval de Pasto, no sería "Carnaval", si de ajuste al calendario de las "Carnestolendas" se tratara. Tanto en Europa (Viena, España, Avila, Cataluña) como en América (Brasil, Uruguay) y en Colombia (Barranquilla, Aponte -Nariño- y en el Putumayo), el Carnaval se ha ubicado históricamente durante la época colonial, en el "pórtico" de

la Cuaresma. Este es el período de las "Carnestolendas" que suele caer en los meses de febrero y marzo. Estos carnavales se inscriben en un trasfondo común a varios pueblos y culturas, dentro de los ritos relacionados con la periodicidad anual de la naturaleza, probablemente en los ciclos relativos a la producción agraria —según Frazer— en un paso histórico destinado a provocar mágicamente la revitalización de los espíritus de la cosecha.

El período de celebraciones populares ya mestizas, en el sur colombiano, considerando como centro, la ciudad de Pasto, abarcan desde las vísperas del Solsticio de invierno que se cumple el 21 de diciembre, con el juego de aguinaldos hasta el 6 de Enero, día en el que la Mojiganga, llega a su clímax.

El carnaval Andino de Blancos y Negros en San Juan de Pasto que se cumple durante los primeros días del año nuevo: 4, 5 y 6 no tiene en su itinerario "Domingo Gordo" ni "Martes de Carnaval", se adelanta a la calenda de la "Carnestolenda", para situarse holgadamente en la estación exacta de la "renovación" de la naturaleza al comienzo del año, en el cruce del tiempo.

El juego de blancos y negros, la familia "Castañeda", elementos clásicos que particularizan el Carnaval Andino del sur colombiano es el único en el mundo que presenta génesis y homenaje a las tres etnias la blanca, la indígena y la hispánica

CRONICA DE NI-KI-TO "INVITACION AL CARNAVAL" (1936)

En 1936 (1) el periodista Carlos

Albornoz R., bajo el pseudónimo de Ni-ki-to, escribía una de las páginas más brillantes de prosa suelta de la época, sobre el Carnaval de Pasto, logrando a través del texto, personificarlo bajo los íconos universales de "Pierrot", "Arlequín" y "Colombina" El monólogo "Invitación al Carnaval", tiene validez en las fiestas de Año Nuevo en Pasto, como en Barranquilla, Río de Janeiro, Montevideo o en la eterna Viena. De ahí, que lo consideramos un referente inicial, para enmarcar el ensayo etno-histórico propuesto

Escribía Ni-ki-to, de la siguiente manera

"Una lujosa orquestación de sonrisas se ha organizado para esperar la llegada alegre de la farándula, y es la hora en que el sol dora las playas del ensueño. Llega hasta nuestro puerto de juventud, y descarga en los muelles que se extienden como brazos ansiosos, todo tu cargamento de ilusiones, de mentiras, de frágiles serpentinas y de picadillos engañosos. Recoge frente a nosotros las velas que infló el viento de la buenaventura y obséquianos con el milagro de tus sonrisas alegres y sonoras, como sonoro y alegre es el alboroto de las aguas que se revuelven en ese gran recipiente del mar. Acércate a nuestro lado con tus labios pintarrajeados y con tus mejillas llenas de carmín; enséñanos el secreto de tus ojillos vivaces y la coquetería graciosa de tu antifaz negro y de tu turbante de papel. Sé nuestro amigo transitorio, nuestro viejo y bondadoso noel, nuestro mago Caritativo que de los lejanos países de la alegría llegó con un camello cargado de dulces mentiras y de ambicionables engaños!

Ancla tu barca de siete colores frente al castillo de nuestro espíritu, un tanto emmohecido por el aire frío de la tristeza; enséñanos la sonoridad de tus cascabeles y el aire alegre de tus panderos. Bríndanos en la

(1) Ni-ki-to. "Invitación al Carnaval" Columna Instantáneas, El Derecho, Año VIII. No. 1.104. Enero 4 de 1936. pág. 3. Pasto.

copa de unas cuantas horas el vino que se fermenta en el fondo de tus odres, hechos con arcilla del paraíso perdido, en aquella fatal noche de la creación. Muéstranos tu mercancía de ensueños, tus baratijas de mentiras y enséñanos a esconder la tristeza bajo la coquetería de un antifaz.

Luego saca también a Arlequín, preso entre cadenas de oro por haberse embriagado con el licor que destilan las estrellas en las noches en que la luna farrea enguayabada por la tristeza del sol; libra a Arlequín de sus prisiones; y colócale las sandalias de seda para que baile un fós de esperante sobre el tapete de nuestra angustia silenciosa.

Ven amigo Pierrot, antes de que en una encrucijada nos sorprenda el fastidio; líbranos de la guillotina del tedio y de la silla eléctrica de la tristeza.

Todos debemos salir a la llegada de el Carnaval! Desde las playas de nuestro espíritu demos la bienvenida a Pierrot, que trae la magia de las mentiras y a Colombina la reina de los amores engañosos. Apre-

damos a descifrarnos en un rato de mentiras, a esconder la vida tras el color resaltante de la careta y a ocultar momentáneamente la personalidad tras la trinchera del antifaz delicado. Hay que aprender a disfrutar de los momentos alegres, escasos durante la vida, pero a disfrutar con delicia, con placer, con elegancia, con vanidad. Juguemos con el Carnaval como si fuésemos niños que anhelamos la loca aventura de aprisionar el sol en nuestras manos. Entreguémonos breves horas, siquiera al placer de las emociones sencillas, de las emociones que fincan todo su encanto en el desarrollo de una serpentina y en el disparar de una granada llena de confetti.

Demos cauce a que se desborde la alegría sobre la roca árida de nuestra tristeza, y burlémosla del fastidio, pintándole la cara con cosmético y las mejillas con vaselina escarlata!

Pero gocemos con moderación y cultura. Es preciso ir al paraíso de la alegría con el corazón limpio de rencores y de vulgaridades; de lo contrario en el surtidor de nuestra

alma, no brotará el agua viva de la felicidad.....

Mañana todos estaremos pendientes de la serpentina que cruza ágil el espacio y del betún que pone una mueca irónica a la vida.

Nos olvidaremos del gobierno y de la oposición. Nuestro jefe será Pierrot y nuestra reina la simpar Colombina. ACASO LA VIDA NO ES MAS QUE UN ETERNO CARNAVAL?. ¿NO FUE EL POETA QUIEN LO DIJO EN INMORTAL ESTROFA?..... ¿NO ES LA VIDA UNA SERPENTINA QUE SE DESENVUELVE POR EL TIEMPO, HASTA QUE LA BRISA DE LA MUERTE LA DESTRUYE Y HASTA QUE EL VIENTO DEL OLVIDO LA ARRINCONA EN LOS BASUREROS DE LA NADA?

NI-KI-TO

CARNAVAL: "... vocabulario del grito, del color, y de la música, que se ha convertido gracias a la transgresión colectiva en un arañazo cordial que se aplica allí donde se unen las fibras de todos los sentidos"

(COMEDIANT'S)